

PRÓXIMOS CONCIERTOS

LICEO DE CÁMARA XXI

ANM | Sala de Cámara | 19:30h

17/01/19

LOUISIANA BOATHOUSE ENSEMBLE

ANDREAS HAEFLIGER PIANO

Obras de M-A. Turnage, E. Wolfgang Korngold y E. Elgar

22/01/19

LEILA JOSEFOWICZ VIOLÍN

JOHN NOVACEK PIANO

Obras de G. Mahler, J. Sibelius, S. Prokófiev, O. Knussen y B. A. Zimmermann

09/02/19

CUARTETO QUIROGA

JÖRG WIDMANN CLARINETE

Obras de B. Bartók, P. Eötvös* y C. M. von Weber



* Estreno absoluto

ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€ | Último Minuto* (<30 años y desempleados): 4€ - 8€

* Sólo en taquillas del Auditorio Nacional, una hora antes del concierto

XXV CICLO DE LIED

Teatro de la Zarzuela | 20:00h

28/01/19

ADRIANNE PIECZONKA SOPRANO | WOLFRAM RIEGER PIANO

F. Schubert: *Winterreise*

ENTRADAS

Público general: 8€ - 35€ | Último Minuto* (<30 años y desempleados): 3,2€ - 14€

* Sólo en taquillas del Teatro de la Zarzuela, una hora antes del concierto

Taquillas del Auditorio Nacional, Teatro de la Zarzuela y teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

síguenos en    

www.cndm.mcu.es

NIPO: 827-19-010-2 / D. L.: M-34041-2018
Imagen de portada: Pilar Perea y Jesús Perea

18
19
Centro
Nacional
de Difusión
Musical

LICEO DE CÁMARA XXI

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA
VIERNES 11/01/19 19:30h

CUARTETO DE JERUSALÉN



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

Centro
Nacional
de Difusión
Musical
CNDM

A
Auditorio
Nacional
de Música

I

Franz Joseph HAYDN (1732-1809)

Cuarteto para cuerda en sol mayor, op. 76, n° 1, Hob. III: 75

Allegro con spirito

Adagio sostenuto

Menuetto: Presto

Finale: Allegro ma non troppo

Ludwig van BEETHOVEN (1770-1827)

Cuarteto de cuerda n° 5 en la mayor, op. 18, n° 5

Allegro

Menuetto

Andante cantabile

Allegro

II

Dmitri SHOSTAKÓVICH (1906-1975)

Cuarteto de cuerda n° 2 en la mayor, op. 68

Obertura: Moderato con moto

Recitativo y Romanza: Adagio

Vals: Allegro

Tema con variaciones: Adagio

CUARTETO DE JERUSALÉN

Alexander Pavlovsky VIOLÍN

Sergei Bresler VIOLÍN

Ori Kam VIOLA

Kyril Zlotnikov VIOLONCHELO

Tres cuartetistas

El último conjunto de cuartetos de cuerda agrupado por Haydn en el habitual número de seis fue el op. 76, acabado en 1797, obras maestras conocidas como 'Erdödy' por haber sido este conde, consejero de Estado del emperador, quien le encargase el trabajo. Alcanzó con estas composiciones el músico austriaco la cumbre de un largo proceso de experimentación y definición de las características de un género que fue producto en gran parte de su esfuerzo solitario. En el *Cuarteto en sol mayor* se observan muchas de las cualidades de este original arte, la finura caligráfica del primer movimiento, la íntima y sincera expresividad del Adagio y la audacia de un nervioso e irregular Minueto, fronterizo ya de los *scherzi* beethovenianos, y un no menos turbulento Finale sobre un diseño obsesivo, que se presenta en sol menor y sólo se resuelve en la liberadora tonalidad en mayor en la coda.

Como era poco menos que inevitable, Beethoven escribió sus seis primeros cuartetos op. 18 (1798-1800) bajo la agobiante sombra del modelo haydniano. Sin embargo, dentro de la serie, tal como fue publicada en 1801, el *n° 5 en la mayor* puede entenderse que representa una suerte de instante de reposo, volviéndose además la mirada hacia Mozart. En concreto, se ha querido identificar en el *Cuarteto n° 18, K 464*, en la misma tonalidad, el molde en el que Beethoven habría forjado el suyo. Aunque algunos autores pretenden que el embrión del *Cuarteto n° 5*, op. 18, n° 5 pudiera encontrarse en el movimiento perpetuo del Finale, parece más convincente plantear la obra como basculando sobre las variaciones del Andante, donde se exploran ya las posibilidades de transformación de un tema muy sencillito, si bien ciertamente sin avizorarse aún los límites a que Beethoven llevaría este procedimiento en sus años postreros. Los dos tiempos de apertura son tan convencionales como efectivos.

Todo un abismo separa el primer cuarteto de Shostakóvich, una página de modesto alcance, ligera, transparente, de frescura clásica y con la que su autor quiso plasmar un «lirismo primaveral», del segundo en la mayor. Por mucho que la primera entrega de la que acabaría siendo una magnífica colección se escribiera en 1938, en pleno Gran Terror, nada en la música aludía a esa realidad, acaso por una comprensible actitud de escapismo; en cambio, el segundo, que nace y se estrena en medio de la guerra (1944), por dimensiones, texturas e implicación anímica nos arrastra hasta un personal mundo sonoro en el que no es ajeno el sufrimiento de la experiencia viva. Ello es notablemente perceptible en el angustioso Recitativo y Romanza —que sigue a un movimiento inicial de desarrollo continuo— y el fantasmal Vals asordinado. Las veintidós variaciones del Finale suponen una primera indagación a fondo de Shostakóvich en la escritura para los cuatro arcos. Tras un aumento constante de la intensidad y un tratamiento casi sinfónico del cuarteto, el discurrir se remansa en una desesperanzada conclusión.